



**La libertad es un valor fundamental en la sociedad juntamente con la justicia.** En cierto modo, la historia, se halla vinculada en un sentido amplio a la historia de la libertad, y las diversas culturas y épocas son consideradas y hasta juzgadas en relación con la promoción y ampliación de la libertad.

En Occidente, el mundo griego apreció la libertad en un sentido especial pero reductivo: la “libertad griega” o la “libertad del ciudadano”, es decir, el griego o el hombre libre, se contraponían con el bárbaro, el extranjero, el esclavo. Tampoco en el mundo romano se supera esta perspectiva. Sólo con el cristianismo la libertad se universaliza y se radicaliza: todo hombre, en todos los contextos, está llamado por Dios a la libertad: “No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer” (Gál. 3,28). Esta libertad es inseparable de la existencia humana, y del hombre en cuanto tal, que está dispuesto a escuchar la llamada de Dios para gozar la suprema fe: “Cristo nos libertó para gozar de libertad” (Gál. 5,1).

Con la venida del mundo moderno, hay quiénes sostienen una incompatibilidad entre este momento histórico y el cristianismo. Sin embargo, como indica G. Campanini, **la cultura moderna no puede comprenderse más que en la perspectiva de los nuevos horizontes abiertos por el mensaje bíblico de la libertad.**

Ahora bien, dentro de la dimensión bíblica de la libertad, es preciso apuntar que **gracias a la libertad puede el hombre decidirse ante el llamamiento de Dios**, pero sólo en cuanto la libertad humana es una participación de la libertad divina. Según Franz Böckle, es característico pues del cristiano una triple concepción de libertad:

- a) la libertad del pecado (mediante la justificación en Cristo, el hombre se libera de la sujeción al mal),
- b) la libertad de la ley (el que se abre al Espíritu está más allá de la ley)

c) la libertad de la muerte (el amor de Dios es para siempre; por tanto, la muerte ha quedado definitivamente superada: Rom. 6,21 ss).

Tal como indica G. Campanini, **la libertad cristiana es algo completamente nuevo y desconocido antes de Cristo** e irreplicable después de él, ya que es libertad en el amor, y no simplemente libertad en filantropía, por estar arraigada en el amor de Dios y no simplemente en el amor del hombre.